



Eugenio Fernando Lobo Fernández.

E-mail: elobo@fen.uchile.cl/ e.lobofernandez@uandresbello.edu

Orcid: 0000-0002-2189-1290

Escuela de Psicología, Universidad Andrés Bello. Chile

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Lobo-Fernández, E. F. (2023). Subjetivaciones neoliberales y disonancias cognitivas en la Perspectiva Performativa. Un análisis desde la modernidad reflexiva. *Revista Sociedad & Tecnología*, 6(3), 478-493. DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v6i3.390>.

==== o ====

Subjetivaciones neoliberales y disonancias cognitivas en la Perspectiva Performativa. Un análisis desde la modernidad reflexiva

RESUMEN

En este ensayo se problematiza la relación entre la perspectiva *queer* o performativa de género y la producción de subjetividades generada por el neoliberalismo. La tesis que se desarrolla es que en el contexto de la modernidad reflexiva, existe como consecuencia no prevista el riesgo de que la perspectiva performativa funcione en una dinámica de cooperación no voluntaria con las subjetivaciones neoliberales. De acuerdo al análisis, esto ocurriría porque en la actual era digital, las personas reciben información por diferentes vías sobre la perspectiva queer que invita a la emancipación en el aspecto sexual en particular, pero también a la liberación de las categorías reificadoras del neoliberalismo hetero patriarcal en general, al mismo tiempo que reciben mucha otra información que, en cambio, fomenta las subjetividades neoliberales. El resultado de esta recepción de información contradictoria es el surgimiento de disonancia cognitiva a nivel individual. Así, frente a la imposibilidad de cambiar el modelo neoliberal, la disonancia se supera resignificando los mensajes de la perspectiva performativa, tornándose funcionales a las subjetivaciones neoliberales. Esta línea argumentativa se centra en tres casos de producciones de subjetividades; individuos automotivados, individuos que deben aprender a vivir en una sociedad de incertidumbre e individuos que encuentran su identidad como consumidores.

Palabras clave: Consecuencias no previstas, disonancia cognitiva, modernidad reflexiva, perspectiva performativa, subjetivaciones neoliberales.

==== o ====

Neoliberal subjectivations and cognitive dissonances in the Performative Perspective. An analysis from reflective modernity

ABSTRACT

The following essay aims to problematize the relationship between the queer or performative gender perspective and the production of subjectivities generated by neoliberalism. The thesis that has been developed is that in the context of reflexive

modernity, there exists as an unintended consequence the risk that the performative perspective functions in a dynamic of non-voluntary cooperation with neoliberal subjectivities. According to the analysis, this would occur because in the current digital age, people receive information through different channels about the queer perspective that invites emancipation in the sexual aspect in particular, but also liberation from the reifying categories of hetero patriarchal neoliberalism in general, at the same time as they receive much other information that, on the other hand, fosters neoliberal subjectivities. The result of this reception of contradictory information is the emergence of cognitive dissonance at the individual level. Thus, faced with the impossibility of changing the neoliberal model, the dissonance is overcome by resignifying the messages of the performative perspective, so that they become functional to neoliberal subjectifications. This line of argument focuses on three cases of productions of subjectivities; self-motivated individuals, individuals who must learn to live in a society of uncertainty and individuals who find their identity as consumers.

Key words: Unintended consequences, cognitive dissonance, reflexive modernity, performative perspective, neoliberal subjectifications.

==== o =====

Subjetivações neoliberais e dissonâncias cognitivas na Perspetiva Performativa. Uma análise a partir da modernidade reflexiva

RESUMO

O ensaio que se segue visa problematizar a relação entre a perspetiva de género queer ou performativa e a produção de subjectividades geradas pelo neoliberalismo. A tese desenvolvida é a de que, no contexto da modernidade reflexiva, existe uma consequência não intencional do risco de a perspetiva performativa funcionar numa dinâmica de cooperação não voluntária com as subjectividades neoliberais. De acordo com a análise, isto ocorreria porque, na atual era digital, as pessoas recebem informação de diferentes formas sobre a perspetiva queer que convida à emancipação no aspeto sexual em particular, mas também à libertação das categorias reificadoras do neoliberalismo hetero-patriarcal em geral, ao mesmo tempo que recebem muita outra informação que, por outro lado, promove as subjectividades neoliberais. O resultado desta receção de informações contraditórias é a emergência de dissonâncias cognitivas a nível individual. Assim, perante a impossibilidade de mudar o modelo neoliberal, a dissonância é ultrapassada através da re-significação das mensagens da perspetiva performativa, de modo a torná-las funcionais às subjectividades neoliberais. Esta linha de argumentação centra-se em três casos de produções de subjectividades: indivíduos auto-motivados, indivíduos que têm de aprender a viver numa sociedade de incerteza e indivíduos que encontram a sua identidade como consumidores.

Palavras-chave: Consequências indesejadas, dissonância cognitiva, modernidade reflexiva, perspetiva performativa, subjectivações neoliberais.

==== o =====

INTRODUCCIÓN

No es nada nueva en Ciencias Sociales la idea de un capitalismo que en su “espíritu” ha sobrevivido a los vaivenes de la modernidad, logrando reinventarse ingeniosamente en cada una de las etapas del proyecto moderno al leer con agudeza las críticas que en los distintos momentos históricos surgen desde su propia némesis (Boltanski & Chiapello, 2002). Lo anterior cobra particular relevancia y vigencia en el contexto actual de una modernidad

reflexiva (Giddens, 1993) donde los flujos de información y la abrumadora generación de conocimiento gracias a la tecnología resultan difíciles de procesar adecuadamente por las personas. En efecto, los mensajes se entremezclan, la indiferencia persuade disfrazada de tolerancia, el narcisismo seduce disfrazado de búsqueda existencial interior (Lipovetsky, 1986). Por consiguiente, la complejidad de la sociedad de hoy nos obliga a interpelar con ímpetu las tesis que sostienen que la mera difusión de determinadas ideas contra hegemónicas al actual sistema neoliberal mediante la puesta en marcha de agendas activistas específicas, producirá sin más los objetivos esperados de combate al modelo (Lobo Fernández, 2019). Por el contrario, lo cierto es que en la modernidad tardía, mediante las complejas dinámicas interactivas de intercambio de información, se generan impredecibles consecuencias que nos demuestran como ninguna otra etapa de la historia que hipotecar las esperanzas de transformación social y combate a la versión más reciente del capitalismo en procesos causa-efecto debiera ser mirado seriamente en adelante, como un osado acto que puede generar propósitos contrarios a los previstos. En otras palabras, es necesario hacerse cargo de que vivimos insertos en una sociedad del riesgo (Beck, 2006).

En todo este contexto, ha sido el movimiento feminista uno de los que actualmente ha tomado el bastión de relevo en la lucha contra la hegemonía capitalista, que desde mediados del siglo XIX y hasta bien entrado el XX recayó principalmente en manos del movimiento obrero. Dentro de los soportes teóricos que sustentan al feminismo, Judith Butler es, quizás hoy en día, una de las referentes más importantes. Su libro *El Género en Disputa* (1990) ha sido un apoyo teórico fundamental para los movimientos feminista y LGTBIQ+ y sus batallas sociales, políticas e ideológicas. Su teoría *queer* sobre la forma fluida del género, se sustenta básicamente en la perspectiva performativa, un profundo cambio en el paradigma del sexo binario que concibe la autoidentidad de género y la sexualidad, como una construcción intersubjetiva en permanente reedición. En este sentido, entiende el binarismo de género como una construcción de la realidad que la estructura de poder resguarda y mantiene, porque la sociedad está en cada momento y circunstancia a través de la interacción social, aceptando, actuando y viviendo en el paradigma binario. De alguna manera, podría ser correcto decir desde lo sostenido por Butler, que la realidad del sexo binario no es, sino que *está siendo*.

En tal sentido, Butler rescata la crítica que hace Nietzsche sobre la presencia de un agente comandando las acciones morales. Para el filósofo alemán no hay un sujeto "detrás" de las elecciones o actuaciones morales, la propia acción, la actuación que alguien hace, es en sí misma el sujeto, por tanto, agente y acción son una misma cosa. Butler propone que en el caso de la interacción sujeto/género, ocurre del mismo modo y en consecuencia para ella "no existe identidad de género detrás de las expresiones de género. Esa identidad es construida performativamente por las mismas "expresiones" que posiblemente sean resultados de esta identidad". (1990, pp. 84-85)

En la misma línea, Butler tomará de Foucault la noción de poder, y cómo este estructura, sostiene y mantiene un saber discursivo que se difunde a través de una capilaridad que perpetúa la epistemología binaria en la sociedad. Como dicen Barquet Muñoz y Vázquez Parra, la gramática del sexo "exige una representación binaria sobre hombres y mujeres, y una coherencia de género que se dan unos a otros, que eliminan o hacen no visible la multiplicidad de una sexualidad fuera de hegemonías heteros normativas reproductivas y médicas." (2021, p. 56). En resumen, para Butler es importante que exista la posibilidad para los seres humanos de cambiar y redefinir la identidad de género, y esta identidad no debe estar limitada por hechos biológicos. Por consiguiente, de la misma forma en que la realidad binaria se mantiene, porque las personas siempre están actuando, pensando y sintiendo en códigos binarios, puede cambiar si estas acciones, pensamientos y sentimientos cambian en la interacción intersubjetiva, así:

"El hecho de que la realidad de género esté determinada por una actuación social continuada, significa que los conceptos de un sexo esencial y de una masculinidad o feminidad verdadera o permanente también se construyen como parte de la estrategia de ocultamiento del carácter performativo de género y, así, rompen las posibilidades performativas de aumentar las configuraciones de género fuera del marco restrictivo de la dominación masculina y heterosexual" (1990, p. 275).

Como puede suponerse, toda esta propuesta teórica lleva a un activismo político por parte de los movimientos feministas y LGTBIQ que persiguen que existan las condiciones en la sociedad para vivir en paz y libertad, la propia sexualidad y el proceso de búsqueda de la identidad de género. Sin embargo, para Butler ese propósito perseguido por el activismo no es un objetivo que pueda ignorar las condiciones estructurales y económicas que hoy dificultan esa posibilidad de emancipación. El sistema neoliberal, anclado en una matriz hetero patriarcal, impide la emancipación del paradigma binario, porque con su consumismo, hedonismo, dinámica individualista y exitista, reifica la complejidad de la vida y las opciones humanas (Butler, 2017). Es así como Butler denuncia las injusticias del capitalismo reciente:

"Nos encontramos en una situación biopolítica en la que diversos sectores de la población son cada vez más propensos a lo que se ha dado en llamar precarización. Generalmente provocado y reproducido por las instituciones gubernamentales y económicas, este proceso acostumbra a la población a la inseguridad y la desesperanza con el paso del tiempo; se estructura sobre la base del trabajo temporal, la supresión de los servicios sociales y la erosión generalizada de cualquier vestigio de democracia social, imponiendo en su lugar modalidades empresariales que se apoyan en una férrea defensa ideológica de la responsabilidad individual y en la obligación de maximizar el valor de mercado que cada uno tiene, convirtiéndolo en el objetivo prioritario de la vida" (2017, p. 22).

En consecuencia, las personas tienen que vivir en una sociedad en la que deben aprender a enfrentarse a la incertidumbre, al empleo sin derechos laborales y al abandono estatal en la protección de los derechos humanos. Pero este sistema económico ha sido inteligente para moldear a los seres humanos de acuerdo con su propósito. En efecto, son muchos los estudios en Ciencias Sociales durante los últimos veinte años que han dado cuenta de las diferentes formas de producciones de subjetividades por el neoliberalismo (Revilla & Blázquez Martín, 2021; Candil Moreno, 2020; López Calle, 2019; Muriel, 2018). Una verdadera ingeniería de la subjetividad (Crespo & Serrano 2012; Serrano Pascual, Fernández Rodríguez, & Artiaga Leiras, 2012). Ingenierías de la subjetividad: el caso de la orientación para el empleo. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (138), 41-62.) que modifica la mente de las personas, transformando la inestabilidad en aventura, la precariedad en oportunidad de crecer, la desesperación por el costo de la vida y el cansancio por la superexplotación en desmotivación que ha de ser psicológicamente (no política o socialmente) superada (Chul-Han, 2012; Crespo, Serrano Pascual & Suárez, 2011) y la desaparición de los derechos humanos y el asidero estatal en el deber de forjar la propia responsabilidad

Por otro lado, el mundo ha sufrido muchos cambios económicos, políticos y tecnológicos en los últimos cuarenta años y actualmente se encuentra inserto en un complejo entorno. Una modernidad tardía que algunos sociólogos describen como modernidad reflexiva (Giddens, 1993) es decir, una modernidad en la que el conocimiento se vuelve sobre sí mismo y se enfrenta a sus propios efectos en un movimiento recursivo. Así, el conocimiento que se genera hoy para dar soluciones a diferentes problemas sociales produce nuevas consecuencias y problemas que llevan a los expertos en ciencias sociales a generar nuevos saberes que, a su vez, crearán nuevas consecuencias y problemas, motivando nuevamente

el desarrollo de nuevo conocimiento experto. En ese sentido, un fenómeno que Giddens muestra en el contexto de la modernidad reflexiva es lo que denominó "consecuencias no previstas". Son uno de los factores que desfiguran o distorsionan el conocimiento y le dan su forma reflexiva en donde "Ninguna acumulación de conocimiento sobre la vida social podría cubrir todas las circunstancias de su realización, incluso si este conocimiento se diferenciara absolutamente del campo en que será replicado" (1993, p.51). Por lo tanto, el conocimiento desarrollado en la modernidad reflexiva generará riesgo frecuente. De este modo, las formas aceleradas en que pueden construirse nuevos conocimientos, la gran cantidad de estos nuevos conocimientos, su rápida y fácil difusión por medios digitales y las nuevas consecuencias que crean, escapan a cualquier cálculo previsto:

"Desde aquí, no se supone que el crecimiento del conocimiento sobre la vida social (incluso si este conocimiento es tan bueno empíricamente como podría ser posible) signifique un aumento del control del destino social. Esto es cierto (quizás) en el mundo físico, pero no en el campo de los hechos sociales. El aumento de nuestra comprensión sobre el mundo social debería producir una comprensión progresiva y más clara de las instituciones sociales y, así, aumentar el control tecnológico sobre ellas, sólo si la vida social estuviera completamente separada del conocimiento que tiene sobre sí misma" (1993, p.50).

Finalmente, las dinámicas estructurales de la modernidad actual acaban repercutiendo en las subjetividades a nivel psicológico. La teoría de la disonancia cognitiva (Festinger, 1957) es una de las propuestas más importantes en Psicología Social. De modo general, la teoría estableció tres tesis simples. 1) Entre los elementos cognitivos pueden existir desajustes o relaciones de disonancia. 2) La existencia de disonancia, inicia la aparición de presiones para frenar y evitar su aumento. 3) Las pruebas de la influencia de esta presión incluyen cambios en el comportamiento, en el conocimiento y una exposición selectiva a nueva información y a nuevas opiniones. De algún modo, entonces, las personas intentarán siempre mantener una narrativa coherente o equilibrio interno que les permita escapar del displacer o angustia frente a información contradictoria entre sus pensamientos y conductas. Evidentemente, puede deducirse que en un escenario de constante bombardeo de información que con frecuencia pudiera poner en entredicho las creencias, pensamientos y comportamientos, como ocurre en la actual modernidad reflexiva, la posibilidad de verse enfrentados de modo recurrente a disonancia es bastante alta.

En el contexto de esta problemática, las interrogantes que el presente ensayo busca responder son: ¿podría la perspectiva performativa de Butler llegar a ser entendida de maneras equivocadas que -como una consecuencia no prevista de la modernidad reflexiva- ayuden a incrementar las "ingenierías de la subjetividad" que sostienen al neoliberalismo? ¿Podría lo anterior ser generado (de algún modo al menos) como un intento de reducir la disonancia cognitiva que aparecería entre las tesis de Butler difundidas por el activismo y la gran cantidad de información persuasiva que las personas reciben para seguir en las dinámicas subjetivantes del neoliberalismo?

Estas preguntas se responderán aquí afirmativamente. En efecto, la gran cantidad de información que tienen que procesar las personas hoy en día, en particular desde los medios de comunicación y las redes digitales, en contraste con un tiempo cada vez más corto para hacer buenas reflexiones individuales y colectivas sobre esta información, aumenta el riesgo de cometer errores, mezclar mensajes contradictorios, o generar una comprensión superficial sobre alguna información acerca de la teoría queer. Además, como la perspectiva queer busca en último término en tanto finalidad política la emancipación humana, se muestra en contraposición con el modo de vida reificante del neoliberalismo. A nivel subjetivo, esto generaría que las personas que reciben información referente al paradigma performativo pero no pueden cambiar su comportamiento (en este caso, dejar

de vivir dentro de la estructura del neoliberalismo y sus modos subjetivantes de vida) superarán la disonancia cambiando su forma de pensar. Lo harán repensando las propuestas del paradigma performativo aquí señaladas, resignificándolas en sintonía con las producciones de subjetividades del neoliberalismo.

Específicamente, se pretende mostrar posibles efectos en el modo en que la perspectiva de Butler podría ser replanteada por las subjetivaciones del neoliberalismo en tres casos; la generación de individuos automotivados, la generación de individuos que deben aprender a vivir en una sociedad de incertidumbre y la generación de individuos que encuentran su identidad como consumidores. Por lo tanto, el objetivo que este ensayo es articular el nivel macro que comprende tanto la modernidad reflexiva como las maneras subjetivantes del neoliberalismo, con el nivel micro a partir del intento de restauración del equilibrio psíquico frente a la disonancia cognitiva, para de este modo explicar las dinámicas ocurridas entre estos dos niveles que llevan a generar como consecuencia no prevista, una resignificación riesgosa de los propósitos normativos de la perspectiva performativa o *queer*.

METODOLOGÍA

Los tres casos en los que se intentará cumplir el objetivo propuesto corresponderán a los tres acápites que estructuran el cuerpo de este trabajo. Para su desarrollo, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica en los buscadores virtuales de indexación Latindex, Scielo, EBSCO, Redalyc y Google Académico, además de recurrir a literatura (libros) que se ha utilizado por parte del autor en trabajos previos. Basándonos en toda esta información recopilada, se argumentará desde una aproximación hermenéutica de las referencias a considerar. Al mismo tiempo, se llevará a cabo una argumentación pragmática en el sentido de elaborar las tesis desde un razonamiento inductivo a través de la ilustración de ejemplos concretos. Con ello se busca mostrar desde situaciones cotidianas la inmanencia factual de las dinámicas entre agencia y estructura, emplazando críticamente perspectivas deductivas que partiendo los análisis, desde la abstracción teórica hasta los hechos suelen perder la complejidad en la que terminan por decantar muchas propuestas legítimamente inspiradas en valores democráticos necesarios de justicia, solidaridad e igualdad pero poco operativas en el complejo contexto moderno. Se lleva a cabo finalmente una breve conclusión del trabajo realizado.

DESARROLLO

1. Perspectiva performativa y generación de subjetividades de individuos automotivados.

El neoliberalismo, como la versión actual del capitalismo, es más que un paradigma económico. En efecto, tiene una importante arista cultural, un modo específico de introducirse en las subjetividades que es fundamental para lograr su proyecto de sociedad. Así, en el contexto en donde el mercado debe dominar y mover a toda la sociedad, en donde los derechos humanos en general y los derechos laborales en particular son vistos como un obstáculo al crecimiento productivo, es necesario desarrollar sujetos que en ausencia de derechos que los protejan, aprendan a confiar en sus propias habilidades, sujetos que puedan motivarse a sí mismos (Mateluna Estay, 2021; Rodríguez, Rivas, & Mejía, 2020). En este sentido, la perspectiva de un cuerpo que pueda encontrar la energía productiva que necesita en su propia motivación, en lugar de encontrarla en los períodos de desconexión y autocuidado que proporcionan al organismo, el descanso y el ocio, es muy importante para crear un sujeto capaz de afrontar un trabajo sin límites horarios o sin seguridad laboral:

"Ahora no se trata de si se puede o no se puede hacer algo -porque supuestamente siempre se puede-, sino del tono afectivo con el que se realiza el trabajo -con una

sonrisa o llorando; disfrutando o con dolor-. Así, la falta de energía de una persona depresiva ya no habla de su fatiga, sino de su tristeza y falta de interés en el trabajo". (Fabián, Pizarro & Rupertuz, 2019, p. 889).

El mensaje clave aquí es: Tu cuerpo puede estar cansado, pero la mente siempre puede encontrar la motivación necesaria. Lo interesante de este punto de vista es que, en cierto modo, guarda algún grado de similitud con la perspectiva performativa en el sentido de invitar a no ver al cuerpo y su biología como obstáculos. Por supuesto, la teoría performativa tiene propósitos muy diferentes de cuestionar la biología que los sostenidos por el neoliberalismo, y además, en la teoría performativa es fundamental considerar no la subjetividad en específico, sino la intersubjetividad, por lo tanto, supone un aspecto colectivo importante en el camino de búsqueda individual y autorrealización personal. Sin embargo, y este es el punto importante aquí, en el complejo contexto de la modernidad reflexiva, como hemos estado diciendo, se está recibiendo el mensaje de la perspectiva performativa y muchos otros mensajes de automotivación en los medios de comunicación, por la familia, los amigos y la sociedad en general *al mismo tiempo*. Será esto precisamente lo que tendrá potentes e impredecibles consecuencias.

Utilicemos para explicarlo un ejemplo cotidiano. El mensaje de un discurso superficial de un consejo *new age* en youtube sobre atraer con el poder de la mente *todo el dinero y el éxito que quieras* podría verse después, antes o al mismo tiempo que una *charla ted* en la misma red, mostrando el testimonio de una persona transgénero sobre su vida con la lección final

dada por este orador de que, *eres lo que crees que eres, no lo que tu cuerpo te determinó*. Los mensajes, a pesar de ser profundamente diferentes, podrían mezclarse, en este caso, el mensaje de un éxito (material) y el de una vida existencialmente auténtica.

En la confortable burbuja de la torre de marfil académica, los intelectuales expertos en perspectiva de género tal vez puedan criticar ácidamente la perversa relación que alguien podría establecer entre la automotivación subjetivante escondida en una espiritualidad superficial y el propósito de la libertad y realización humana buscado por la perspectiva performativa. Pero fuera de esta torre, en el mundo *real*, un mundo en el que las personas tienen poco tiempo para leer, para pensar, para mantener buenas y profundas conversaciones, y sobre todo, en un mundo en el que todas las personas suelen estar recibiendo más información en PC, tablets o smartphones que la información que pueden procesar, información que suele ofrecer más preguntas que respuestas o seguridades, es muy fácil mezclar y confundir los mensajes.

Con lo anterior no pretende decirse que quienes viven en esta sociedad moderna carezcan en general de capacidad crítica, y es aquí donde justamente debemos adentrarnos en lo que ocurre en el plano subjetivo. Desde luego, las personas no son robots autómatas y alcanzan a entender las contradicciones de la sociedad o incluso de sus propias vidas y desde luego los mensajes de la perspectiva de género que difunden los medios de comunicación, las redes o los movimientos feministas y LGTBIQ+ podrían remover las mentes, no solo en el tema de género o sexo en particular, sino también en otros campos de la existencia. Es probable que cuando la gente se encuentra con estos mensajes se haga preguntas existenciales: ¿Es mi vida una vida auténtica? ¿Quién soy yo realmente? ¿Debo ser realmente el hombre/mujer que tiene que demostrar a los demás mi poder, mi belleza o mi éxito?. Lo que ocurre es que no obstante esa introspección se pueda llevar a cabo, se da en el contexto de una riesgosa combinación entre la recepción de mucha y contradictoria información e imposibilidad de cambiar las condiciones de vida.

Tenemos entonces una situación en la que el escenario económico no cambiará porque la gente reflexione sobre sus vidas mientras se encuentran insertos dentro de esta matriz

social. Ciertamente, este tipo de diálogos internos puede producir en alguien muchos cambios importantes y el impulso para tomar decisiones sobre el yo entendido este mismo como un proyecto reflexivo (Giddens, 1995). Pero a un nivel más *inmediato*, el mecanismo subjetivo que con mayor probabilidad operaría es el intento de superar la disonancia cognitiva que surge entre el mensaje de autenticidad existencial y una dura vida cotidiana en el sistema neoliberal, de la cual no es posible escapar.

Es así como en el contexto de mucha información, mucho trabajo, deudas y poco tiempo, el mensaje de un cuerpo, que no debe convertirse en una frontera cosificadora, únicamente puede significarse de la manera que mejor permita seguir adelante con el día a día; "el cuerpo no puede ser un límite para lograr la emancipación de género y, por lo tanto, tampoco debe ser un impedimento que limite mi productividad. Mi mente es más poderosa que mi cuerpo fatigado y por ello, *al igual que la persona expositora de la charla ted*, con el poder de mi mente puedo ver la realidad como yo quiera y atraer entonces el éxito que desee". En suma, como una consecuencia no prevista de la modernidad reflexiva, la teoría performativa podría estar contribuyendo -al menos de alguna manera- a la subjetivación que produce el neoliberalismo, el mismo sistema económico que, a su modo de ver, estaría impidiendo la emancipación humana y de género.

2. Perspectiva performativa y generación de subjetividades que deben aprender a vivir en una sociedad de lo incierto.

Otra de las consecuencias lógicas del neoliberalismo son los múltiples factores en permanente cambio de un mundo en el que las leyes del mercado y la economía especulativa determinan el destino de la humanidad. En efecto, con derechos laborales muy débiles, las personas han aprendido a convivir con la inestabilidad en sus empleos y con los permanentes recortes de los presupuestos estatales en ofertas de diferentes servicios (derechos) importantes para la vida (Murillo, 2018). La cara cultural de esta vertiente del capitalismo tardío es la ingeniería de la subjetividad que crea un sujeto flexible en todos los aspectos de la vida (Franco, 2021; Rodríguez, Betancourt & Barrientos, 2019) Un sujeto que es capaz de disfrutar de las situaciones de incertidumbre porque logra resignificar este estado como la posibilidad de valorar su propia libertad, desarrollar habilidades de cambio y conseguir la valentía de salir de la zona de confort o bien como la elección de asumir nuevos retos para el autodesarrollo y el autoconocimiento.

Desde la perspectiva performativa, por otro lado, habíamos dicho que la experiencia de búsqueda de la identidad de género debía ser vivida no como un atributo del ser en términos esencialistas, sino como un proceso y una experiencia de devenir, no de ser, sino de *estar siendo* y en consecuencia, podría cambiar perfectamente en el transcurso de la vida. El problema aquí es que aunque alguien aprenda a vivir su género y su sexualidad de modo fluido, los seres humanos no suelen ver su propia vida separada en casilleros diferentes. Por lo tanto, la comprensión de la insustancialidad del género invita a reflexionar sobre muchos otros aspectos (puede que todos) de la biografía, del yo y del entorno social que hemos de advertir como constantes e inamovibles. De hecho, Butler afirma al respecto que "la vida se resiste a la idea de identidad, es necesario admitir la ambigüedad. La identidad puede ser a menudo vital para hacer frente a una situación opresiva, pero sería un error utilizarla para evitar enfrentarse a la complejidad"(2008, s/f).

Sin embargo, si la percepción de la identidad sexual, de género o incluso corporal está en permanente cambio: ¿Por qué no pensar que es posible y más aún, *necesario y bueno*, que todas las dinámicas de la sociedad que me rodea estén en armonía con ese devenir? En realidad, no resulta tan fácil invitar a la lucha por un Estado de bienestar ni persuadir con una sociedad que ofrezca certidumbre en temas de protección social a individuos que realmente, en el fondo de sí mismos, no quieren esta estabilidad y toda esa seguridad

porque simplemente no quieren creer en la certidumbre, o en palabras simples, la buena vida sería precisamente una vida de incertezas.

Sin duda, se puede contraargumentar que esta creencia es, en modo importante, otra de las mistificaciones que ha venido acarreado la ingeniería neoliberal de subjetividades cuando pretende confundir libertad humana con incertidumbre, mezclando perversamente la angustia existencial inevitable de estar vivos que bien describe Sartre, con angustia económica. Sin embargo, como mostramos en la sección anterior, las personas deben enfrentarse de nuevo aquí a la disonancia cognitiva a nivel individual. En este caso, la contradicción entre un sistema que las obliga a lidiar con las inseguridades económicas y del que no pueden escapar y un deseo de libertad posiblemente genuino que, si bien no se agota en la satisfacción material, debe ser apoyado por mínimas seguridades económicas para llevarse a cabo y evidentemente un estado de bienestar sólido cumpliría ese cometido (solo en el cine o en la literatura alguien tiene suficiente dinero para buscarse a sí mismo profundamente por el mundo y abrirse a todas las posibilidades de su alma comiendo, rezando y amando).

Por lo tanto, las personas saben que sus sueños de emancipación llegan hasta donde permiten las posibilidades económicas. Pero esto no significa que dichos anhelos no estén rondando todo el tiempo, fundamentalmente porque la gente está recibiendo a cada instante en la modernidad reflexiva, información, motivaciones y consejos sobre la importancia de cumplir los deseos de libertad. Aunque intenten aislarse, las personas se ven persuadidas por invitaciones (casi órdenes diríamos) a estar constantemente autoemplazándose frente a la posibilidad de que la vida que llevan no sea lo suficientemente valiosa de ser vivida. Se ven, por lo tanto, nuevamente enfrentadas a la angustia que genera la disonancia entre condiciones económicas que frente a la incerteza financiera limitan la posibilidad de forjar proyectos de vida liberadores y mensajes que llegan de todos lados asegurando que la auténtica emancipación se encuentra a la vuelta de la esquina.

Por consiguiente, para salir de la angustia contradictoria y restaurar el equilibrio interno, los individuos se ven obligados a resignificar toda vivencia de incertidumbre y precariedad como invitaciones de la vida, a la apertura, a la renovación, a la reformulación del propio ser y, por lo tanto, al encuentro con la verdadera y anhelada libertad. Los mensajes emancipadores de la perspectiva queer se verán también absorbidos por esta dinámica de economía cognitiva. Es de este modo que, como consecuencia no prevista, una parte de la "materia prima" que crea este tipo de subjetividades en la fábrica neoliberal, podría venir dada paradójicamente por el propio testimonio emancipador de la perspectiva queer; la noticia de una celebridad que después de muchas relaciones heterosexuales ahora tiene una historia romántica homosexual; un viejo amigo que conocí como mujer y ahora se identifica como varón o incluso la propia experiencia de búsqueda sexual que tuviera a bien darse alguien en un viaje en donde se aventurara a experimentar transgrediendo su propio género social, todos ellos, terminarán por estrellarse con las condiciones económicas estructurales y deberán ser significados como "viajes interiores" propios o ajenos que, entre muchas cosas importantes de la existencia, enseñen a aceptar y amar la *incertidumbre de* (todos los ámbitos de) *la vida*.

Los humanos en general evitamos la angustia, y así es también en el plano económico. Pero cuando las personas han tenido que desenvolverse en el mismo sistema, un sistema económico que no pareciera estar de salida, todos los recursos, informaciones, experiencias y motivaciones deben convertirse en herramientas para enfrentar esa estructura, incluso los mensajes que sugieren destruirla o reunirse colectivamente para pensar en otra; la perspectiva performativa, la sustancia subversiva que se infiltra en la fábrica de

subjetividades del neoliberalismo con el objetivo de destruir sus máquinas por dentro, tiende a transformarse sin pretenderlo, en gasolina para esas máquinas.

Butler afirma que una clave de salida al binarismo está en las repeticiones subversivas que emergen a lo largo de las repeticiones performativas de significaciones mantenidas por el poder (1990). En otras palabras, la repetición performativa de la estructura binaria siembra de algún modo los cimientos de su propia impostura como "única realidad" cuando en la parodia de su caricatura o en general en su deliberada transgresión queda evidenciada como una reificación posible de cambiar. El punto es que esa transgresión no ocurre en un entorno aislado. Desafortunadamente, para estos propósitos, en el complejo sistema de la modernidad reflexiva, un sistema que mezcla neoliberalismo, avances en tecnología increíblemente rápidos, una gran cantidad de información con características particulares creada por el neuromarketing, medios de comunicación, redes y un gran etcétera, es muy difícil saber dónde, cuándo y cómo una repetición subversiva podría cumplir con su cometido o, por el contrario, ser desviada de su propósito. Y si ese propósito es invitar a una emancipación considerada imposible de llevar a cabo en las actuales condiciones, generará una disonancia que para ser superada transformará esa subversión -con ayuda de toda la densidad confusa de información- en un nuevo modo de significación performativa.

3. Perspectiva performativa y generación de subjetividades que encuentran su identidad como consumidores.

El consumismo es otra de las caras más importantes de la vertiente cultural de las producciones de subjetividades del neoliberalismo. En efecto, el sistema no solo necesita personas productivas, automotivadas y flexibles frente a la incertidumbre, sino que, además, necesita personas que, en el acceso permanente a bienes materiales, puedan encontrar el placer, el estatus, la pertenencia, la identidad y la autorrealización que justifiquen su frenético ritmo de vida y, por supuesto, el mercado de consumo es el lugar en el que pueden encontrar esta recompensa (García Manjarrés & Mass Torres, 2022; Colussi, M. 2018; García, 2017). En el sistema neoliberal, las personas giran dentro de un círculo vicioso en el que la vida alienante, que se gasta en ser productivo, es recompensada con el mercado de consumo, que a su vez crea nuevas necesidades que requieren más dinero para ser satisfechas y así hacer necesario aumentar la auto productividad.

La perspectiva performativa, por supuesto, anhela que las personas puedan salir de este círculo cosificador y así la lucha política de los movimientos feministas y LGTBIQ se orientarán a la búsqueda de sociedades solidarias donde el status y éxito económico dejen de ser criterios reificantes de la identidad. En consecuencia, su difusión produce disonancia cognitiva, no solamente por el hecho de saber que estamos en un círculo vicioso, agotador que es mejor acabar, sino sobre todo porque el proceso de deconstrucción cuestiona el propio sentido que está detrás de esta dinámica. En otras palabras, la perspectiva performativa pone en entredicho al agente que alguien construye, esto es, las motivaciones, valores, propósitos, en definitiva, la identidad y la narrativa forjada a lo largo del tiempo que permite levantarse todos los días y salir a trabajar duro para seguir sintiendo orgullo de los bienes que se han ido adquiriendo con el propio esfuerzo, bienes que desde luego devuelven dialécticamente esa noción de identidad.

Destruir esa noción de agente es muy difícil. En Chile, por ejemplo, el fallido proceso de nueva constitución sufrió los embates de esta situación. En efecto, la consigna de modificar toda la matriz de los cuarenta años anteriores en el país no pudo ser recibida con algarabía por millones de chilenos que se levantaron día a día a buscarse la vida en el sistema neoliberal durante todo ese tiempo. No sé comprendió lo suficiente desde la convención constituyente que para aprender a vivir en esas condiciones, hubo que hacer sencillamente lo que los seres humanos hacemos siempre cuando no hay otra alternativa; adaptarnos al

contexto. Para lograrlo, las personas tuvieron que utilizar los mejores significados y sentidos sociales (o desde Butler, repeticiones hegemónicas performativas), muchas de ellos ligados al consumismo posibilitado por años de crecimiento sostenido, que la sociedad del período de dictadura y transición democrática ofrecía para lograr cohesión social. Sin duda se requiere de agudeza para invitar con éxito a abandonar el sustrato compuesto por aquellos elementos socioculturales- buenos y malos- que han dado soporte y sentido a la propia identidad. De hecho, es Butler (2001) quien reconoce que los humanos tienen una pasión y vínculo emocional con el poder. Ella analiza la paradójica condición existencial en la que la conciencia humana es creada por el poder y así, es el propio poder el que da la noción de agente al sujeto y, por tanto, el que permite a los humanos rebelarse contra él.

La verdadera libertad, entonces, la que liberaría de la condición reificante, implica abandonar la propia narrativa basada en configuraciones hegemónicas del sujeto. Sin embargo, aunque las personas elijan las opciones de no tomarla, en la modernidad reflexiva, con sus flujos de información y conocimiento, nadie puede esconderse de los mensajes, opiniones, manifestaciones culturales, avances científicos o tecnológicos y desde luego, del activismo político sustentado en la perspectiva de género. Se termina, pues, por vivir en un permanente cuestionamiento de los valores, sentidos y motivaciones que crearon la noción de agente propio forjada por muchas personas a lo largo de los años. Por consiguiente, las personas tienen que enfrentarse de nuevo a la disonancia cognitiva entre sus creencias y la información que están recibiendo, aunque intenten evitar el dilema.

Aquí es donde el mercado de consumo opera con astucia y se apresura a llenar la insatisfacción y el vacío existencial generado por la disonancia, ofreciendo nuevas posibilidades de adquisición de bienes y servicios. Desde luego, movido por su propio interés de lucro y gracias a las tecnologías digitales de la información, la promoción publicitaria de productos no espera a que los individuos puedan procesar en espacios reflexivos protegidos el angustioso devenir existencial que genera la destrucción de las propias creencias. Por el contrario y como lo vimos en los acápites anteriores, el mercado actuará inmediatamente *mientras* ese movimiento subjetivo está aconteciendo. "Eres especial, eres único, en esta sociedad en la que nadie intenta comprenderte, en un mundo frustrante donde ya nada parece cierto ni confiable, date un gusto, hazte un regalo". El resultado es, por lo tanto, la creación de condiciones para el aumento del consumismo.

Y después de todo, ¿existe otra manera diferente de lograr la libertad de la reificación neoliberal que no sea la destrucción permanente de la narrativa sustentada en configuraciones hegemónicas? Parece que no desde la perspectiva de Butler. La subversión y las repeticiones transgresoras de la performatividad, requieren necesariamente como telón de fondo la existencia del poder hegemónico que configura a los sujetos. Sin este poder, el acto subversivo o transgresor carecería de sentido. Así, la teoría performativa no dice nada en positivo sobre el mundo en el que es posible el modo no performativo de vivir el género y la sexualidad (el concepto de "no binarismo" es, de hecho, una propuesta no afirmativa de algo). El problema es, en efecto, que nada es posible en un mundo imposible de imaginar. La teoría de género nos invita a imaginar un mundo diferente, pero, ¿cómo lograr conseguirlo si no es tomando como materia prima para hacer este ejercicio imaginativo las cosas que conocemos, los valores que nos dan sentido, los símbolos y tradiciones que permiten a las personas articular su (la) realidad?. El modo subversivo de vivir el sexo y el género sugiere precisamente que las personas deben cuestionar toda la estructura de poder y disposiciones que configuran la epistemología binaria, empezando, de hecho, por la cuestión de la propia noción de agente. Por lo tanto, los individuos tienen que cuestionar toda la auto narrativa -nada menos que toda la biografía- que hay detrás y, como resultado, las personas deben poner en entredicho la "materia prima" que los humanos requerimos para imaginar nuevos horizontes.

En suma, el modo fenomenológico de experimentar la perspectiva performativa tiende a ser no una experiencia de construcción, sino una experiencia de ruptura permanente. Una ruptura de la base cultural que no alcanza a cuajar logrando reaparecer reinventada o cambiar por otra mejor. Por ello, las personas tienden a encontrar el sentido existencial que se ha perdido, en los servicios y bienes materiales que ofrece el mercado de consumo. En resumen, en un mundo en el que perspectivas de género como la teoría queer introducen visiones críticas que destruyen los valores culturales, esta experiencia de ruptura no es posible vivirla en una reflexión colectiva y profunda porque el propio contexto productivo del neoliberalismo lo impide y la gran cantidad e intensidad de información genera confusión. Así, el ganador al final es el mercado de consumo que ofrece los sucedáneos de una identidad que, en el devenir de su proceso de deconstrucción, no sería posible volver a construir de un modo auténtico con los otros en diálogo y reflexión colectiva. Valga, por tanto, cerrar esta reflexión con una aguda observación de Žižek al respecto:

“Una característica básica de nuestro mundo posmoderno es lo que intenta hacer de esta actividad estructurante del significante-amo: la complejidad del mundo necesita ser afirmada incondicionalmente. Cada significante-amo que implique imponer algo de orden debe ser deconstruido, dispersado: «La moderna fijación en la "complejidad" del mundo [...] no es sino un deseo generalizado de atonía». El excelente ejemplo de Badiou de un mundo «atonal» se corresponde con la visión políticamente correcta de la sexualidad tal y como la promueven los estudios de género, con su obsesivo rechazo de la lógica binaria: éste es un mundo lleno de matices con múltiples prácticas sexuales que no tolera ninguna decisión, ningún ejemplo de la dualidad, ningún valor en el sentido nietzscheano fuerte del término” (2017, p. 49).

CONCLUSIONES

Este ensayo problematiza la relación entre la perspectiva performativa de género y las producciones de subjetividades del capitalismo tardío. Específicamente, se buscó mostrar cómo algunos de los propósitos más importantes de la teoría performativa de Judith Butler, que son la perspectiva de quitar la noción de agente a la construcción del yo en el campo de género y también, el propósito sobre la deconstrucción del cuerpo sexual, contribuyen como una consecuencia no prevista de la modernidad reflexiva, a las configuraciones de subjetividades en el contexto del neoliberalismo. Esto dado que los mensajes de la teoría performativa que invitan a la emancipación de las reificaciones hegemónicas del neoliberalismo se reciben en un contexto de mucha información contradictoria e imposibilidad de cambiar las condiciones estructurales del sistema. Por ende, se genera a nivel individual disonancia cognitiva que es superada, resignificando los mensajes emancipatorios transformándolos en funcionales a las subjetivaciones reificantes del neoliberalismo. Así, el argumento se ha desarrollado en las tres situaciones siguientes; generación de subjetividades de sujetos automotivados, generación de subjetividades que deben aprender a vivir en una sociedad de incertidumbre y generación de subjetividades que encuentran su identidad como consumidores.

En el primer tema, se trabajó la idea de un neoliberalismo que, frente a la precariedad y sobreexplotación laboral, requiere generar individuos automotivados que logren encontrar en la subjetividad las energías productivas cuando el cuerpo demande un descanso que no resulta posible. Se contrastó lo anterior con el mensaje de una vida auténtica que busca mostrar la perspectiva performativa en el sentido de evitar definiciones reificantes sobre la identidad y las percepciones corporales. En efecto, este propósito podría confundirse con la idea que ha difundido el neoliberalismo sobre la automotivación. Aun siendo, en efecto, mensajes diferentes en su significado profundo, podrían entremezclarse en la forma de ser interpretados ambos como dar poca importancia al cuerpo. El riesgo de esa mezcla es alto en el contexto de una modernidad reflexiva donde se recibe constantemente más

información de la que se puede procesar. La situación genera a nivel psicológico una disonancia cognitiva en un escenario en el que no hay posibilidad de evitar el modo de vida del neoliberalismo. Por lo tanto, como una consecuencia no prevista, los individuos superan la disonancia, significando el mensaje de un cuerpo que no debe ser cosificado en códigos binarios esencialistas, como un cuerpo que siempre debe encontrar la motivación subjetiva para aumentar la productividad.

En el segundo tema, la idea en desarrollo se centró en la resignificación de subjetividades que el neoliberalismo impone en una sociedad incierta y riesgosa. Esa imposición consiste en ver el empleo y la incertidumbre producidos por el libre mercado, desarrollando una actitud positiva que permita transformar lo incierto en desafíos y en oportunidades. En efecto, a su modo, la perspectiva performativa también muestra un modo de vida en el que lo humano, libre de orden binario, debe estar dispuesto a despegarse de los esencialismos y sus ilusiones de permanencia, abrazando la apertura al devenir de la vida. Como se mostró en la primera parte, el mensaje que están recibiendo los individuos invitando a abrazar el devenir, y al mismo tiempo, la abrumadora información recibida en el contexto de la modernidad reflexiva, fomentando las subjetivaciones neoliberales que invitan a abrazar la incertidumbre económica, generarían conjuntamente disonancia cognitiva. Esto ya que ambos mensajes son recibidos en el contexto de una estructura social que no puede cambiar. Por lo tanto, como una consecuencia no prevista, la disonancia se supera significando el punto de vista de la perspectiva performativa, en tanto una invitación a encontrar motivación para afrontar lo incierto de la vida *en todos sus ámbitos*, incluyendo el económico.

Finalmente, en el tercer tema, la idea en desarrollo se centró en el consumismo, entendiéndolo no solamente como una vertiente importante para lograr el propósito económico del neoliberalismo, sino también como una pieza fundamental de la máquina capitalista de subjetividades. Por su parte, las perspectivas performativas invitan a cuestionar muchos iconos y valores que configuran las bases de la cultura, viéndolos como dispositivos del poder que funcionan sosteniendo el orden binario. El problema es que la gente no suele tener tiempo para desarrollar reflexiones individuales y, sobre todo, colectivas profundas que permitan utilizar la perspectiva performativa no únicamente para romper con lo viejo, sino también para construir lo nuevo. Así, los propósitos performativos tienden a significarse básicamente solo como "destrucción y ruptura". Por consiguiente, en el contexto de una modernidad reflexiva en la que nadie puede esconderse de la información, los sujetos tienen que enfrentarse a la disonancia cognitiva entre las creencias, motivaciones y valores que los han identificado y constituye como agentes, y toda la perspectiva crítica que cuestiona esta construcción. Como consecuencia no prevista, el mercado de consumo se apresura a llenar los vacíos existenciales (el displacer generado por la disonancia) que producen la caída de los valores tradicionales en el proceso de deconstrucción performativa, persuadiendo al sujeto a reencontrar la identidad perdida en la oferta material del consumismo.

Queda en deuda este trabajo sin duda con proponer lineamientos de salida frente a las situaciones mostradas en el complejo contexto actual. Desde luego se espera poder generar ese tipo de contribuciones en posteriores trabajos y también que evidentemente lo aquí escrito motive a que otros autores generen en el futuro esas propuestas. Al respecto de esto último, consideramos que el impacto de un estilo ciertamente pesimista y provocador es positivo como motor que activa y motiva, a través del sano y constructivo emplazamiento, el ejercicio intelectual productivo. En simple, esperamos sacar de cierta zona de confort poco desafiante a quienes ven genuinamente en perspectivas de género como la aquí mostrada, una salida posible hacia sociedades más humanas y fraternas. Cómo bien lo decía Marx, los filósofos han interpretado el mundo y de lo que se trata es de cambiarlo. Bienvenido entonces el debate sano y constructivo orientado en esa dirección.

REFERENCIAS

- Barquet Muñoz, J. & Vázquez Parra, J. C. (2021). Aproximación a la teoría de la performatividad desde Judith Butler. *ScientiAmericana*, 8(2), 51–60. Recuperado a partir de <https://revistacientifica.uamericana.edu.py/index.php/scientiamericana/article/view/608>
- Beck, U. (2006), *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós
- Boltanski, L., & Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo* (Vol. 13). Ediciones Akal.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción* (Vol. 68). Universitat de València.
- Butler, J. (2008). Judith Butler y Beatriz Preciado en entrevista con la revista Têtu. Recuperado a partir de: <http://artilleriainmanente.blogspot.com.br/2012/03/judith-butler-y-beatriz-preciado-en.html>.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Colombia: Paidós.
- Candil Moreno, D. (2020). Tecnologías de subjetivación del intraemprendedor: el caso de la consultoría. *Revista Española De Sociología*, 29(2). DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.13>
- Colussi, M. (2018). Influencia del neoliberalismo en las nuevas generaciones. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, (72), 439-446. Recuperado a partir de: <https://www.redalyc.org/journal/356/35656041016/html/>
- Crespo E. & Serrano M. (2012). La psicologización del trabajo: la desregulación del trabajo y el gobierno de las voluntades. *Teoría y crítica de la psicología* 2, 33–48. Recuperado a partir de: <file:///C:/Users/USOLIBRE/Downloads/Dialnet-LaPsicologizacionDelTrabajo-5895477.pdf>
- Crespo, E., Serrano Pascual, A., Suarez, C. (2011). Regulación del trabajo y gobierno de la subjetividad. La psicologización política del trabajo. En: *Anastasio Ovejero; Jupiter Ramos (coords.)*. Psicología Social Crítica. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. Recuperado a partir de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3664550>
- Chul Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder Editorial.
- Fabián R, Pizarro F, Ruperthuz M. (2019). La metáfora energética del ser humano y su incidencia en el auge de la neurastenia, la neurosis y la depresión. *Hist Cienc Saude Manguinhos*. 16;26(3):879-897.Spanish. DOI: 10.1590/S0104-59702019000300009. PMID: 31531581.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Evanston, IL: Row, Peterson.

- Franco, H. A. (2021). Neoliberalismo como gubernamentalidad: un análisis crítico de la subjetivación contemporánea
- García, P. M. (2017). Epidemia de "hombres lobo" en la sociedad contemporánea. El neoliberalismo y la exacerbación de los antivalores humanos. *Revista Nuestro Tiempo, Universidad Luterana salvadoreña*, 3,(14) 61-82. Recuperado a partir de: https://uls.edu.sv/sitioweb/files/Nuestro_Tiempo_Vol__14.pdf
- García Manjarrés, J. E., & Mass Torres, L. R. (2022). Del discurso capitalista al neoliberalismo: apuntes sobre la producción del sujeto. *Revista Colombiana De Ciencias Sociales*, 13(1), 325–347. DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.3668>
- Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- Lipovetsky, G. (1986). *La Era del Vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.
- Lobo Fernández, E. F. (2019). Subjetividad en movimientos sociales y políticas públicas desde la modernidad reflexiva de Ulrich Beck y Anthony Giddens. *Revista Central De Sociología*, 9(9), 21-44. Recuperado a partir de: <https://www.centralesociologia.cl/index.php/rcs/article/view/79>
- López Calle, P. (2019). Subjetividad precaria como recurso productivo. Crisis, trabajo e identidad en las periferias metropolitanas desindustrializadas. *Revista Española De Sociología*, 28(2). DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.56>
- Muriel, D. (2018). El videojuego como dispositivo de (des)empoderamiento: La noción de agencia en el liberalismo avanzado. *Revista Española De Sociología*, 27(3). DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.19>
- Mateluna Estay, H. (2021). Política evaluativa docente y procesos de subjetivación neoliberal en el profesorado chileno. *Revista Educación, Política Y Sociedad*, 6(2), 37–61. DOI: <https://doi.org/10.15366/rep2021.6.2.002>
- Murillo, S. (2018). "Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación". *Revista de la Carrera de Sociología*, 8(8). Recuperado a partir de: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/2966/2609>
- Revilla, J., & Blázquez Martín, V. (2021). Uneasy riders: contradictorias lógicas disciplinarias para una posición laboral imposible. *Revista Española De Sociología*, 30(2), a35. DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.35>
- Rodríguez Mancilla, Héctor Marcelo, Betancourt Sáez, Marcela Eliana, & Barrientos Rojas, Ana María. (2019). Ontología del lenguaje, ¿un nuevo dispositivo para la construcción del sujeto neoliberal?. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (27), 77-104. DOI: <https://doi.org/10.17163/soph.n27.2019.02>
- Rodríguez, J. L. E., Rivas, J. H. L., & Mejía, E. T. (2020). Subjetivación neoliberal en el proceso de ciudadanización del emprendedor. *ReviISE-Revista de Ciencias Sociales y*

Humanas, 15(15), 139-153. Recuperado a partir de:
<http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/436>

Serrano Pascual, A., Fernández Rodríguez, C. J., & Artiaga Leiras, A. (2012). Ingenierías de la subjetividad: el caso de la orientación para el empleo. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (138), 41-62. doi:10.5477/cis/reis.138.41

Žižek, S. (2017). *Sobre la violencia*. Barcelona: Paidós.

Eugenio Fernando Lobo Fernández:

Psicólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Ética Social y Desarrollo Humano, Universidad Alberto Hurtado. Máster en Psicología Social, Universidad Complutense de Madrid. Estudiante de Doctorado en Teoría Crítica y Sociedad Actual, Universidad Andrés Bello. Docente Escuela de Psicología, Universidad Andrés Bello. Correo electrónico: elobo@fen.uchile.cl / e.lobofernandez@uandresbello.edu
CÓDIGO ORCID: 0000-0002-2189-1290